

El pulpo americano y sus congéneres

Entre los tantos peligros que amenazan a los pueblos, principalmente algunos de Sur y Centro América, se presenta uno con facies de una monstruosa tiranía: el Capitalismo americano. Este déspota cruel, con sus desmedidas ambiciones de explotación y conquista, clava sus garras en los países débiles a ciencia y paciencia de gobiernos desmoralizados y venales.

Por todas partes se oye el grito de derechos conculcados y de países supeditados por la influencia avasalladora del oro americano.

Millares de trabajadores desde California hasta las costas colombianas, sufren hoy el inmisericorde flagelo de los piratas discípulos de Roosevelt. Desde hace algún tiempo levanta ese dragón sus deformes cabezas, y presagia con caracteres alarmantes, extrangular el derecho de los pueblos y la soberanía de las pequeñas naciones, sin que ningún poder burgués como el de Colombia, trate de coartar la invasión de ese odioso tirano, que crece como «bola de nieve» sembrando el pavor, el luto y la miseria, para las clases trabajadoras.

Entre los tantos amos del imperialismo yanqui, destacan la United Fruit Company y la Tropical Oil Company; esos dos grandes verdugos del obrero y acaparadores de las riquezas de muchos países del orbe.

La primera posee sus feudos desde Cuba, Jamaica, los países centroamericanos incluyendo a Panamá, hasta esta desventurada República monarquista, que gime en poder de los galeotes burgueses y los falsos discípulos de Cristo.

Esta gran compañía de agiotistas de la United Fruit con toda su pandilla de esbirros y lacayos, atrapa latifundios, despoja campesinos, monopoliza industrias controla ferrocarriles, puertos, muelles, navegación y comercio. Es un constante peligro para los trabajadores no solamente desorganizados sino también organizados, principalmente en estos países, domina-

dos férreamente por menguadas pasiones banderizas y castas de burócratas, ateos y religiosos.

Sin duda alguna éste es uno de los más grandes enemigos con que cuentan las organizaciones obreras de varios países, porque soborna con el oro y suplanta al obrero consciente cuando se declara en huelga, por los viles esclavos, que tiene en el hato de Jamaica.

A la célebre Compañía explotadora de las bananeras en Colombia, le sigue la desvergonzada piratería de la Tropical Oil Company, esa diosa voluptuosa de las riquezas petroleras, asesina de la razón y violadora de los derechos del obrero colombiano.

Para muestra de ello está gritando a los cuatro vientos la flagrante iniquidad cometida por el funesto cacique del ex-Ministro de Industrias Diógenes A. Reyes, y los AMOS de la Tropical, contra nuestros abnegados compañeros de la huelga de Barranca, porque pidieron justicia para los trabajadores. Dicho Ministro de Industrias claudicante y traidor a la justicia de los obreros colombianos, se entregó como una me-retriz a las complacencias y bellaquerías de la Tropical, talvez por cobarde, por indigno o fascinado por el oro del «imperio» yanqui. Y con ello, triunfó esa madrastra soberbia y despiadada contra los trabajadores que lanzaron su queja y su protesta.

Con ésto se ha echado un baldón más sobre la falsa Constitución republicana, de este país despotizado por toda clase de tiranías.

Por eso el justo movimiento huelguista de Barrancabermeja, que con sobrada razón se vieron obligados nuestros compañeros a declarar, por el sinnúmero de injusticias cometidas por dicha compañía con los trabajadores, fue resuelto vulnerando toda noción de derecho, y mandando a las prisiones a esos nobles apóstoles de la justicia: Mahecha y compañeros.

Así, de esa manera traicionera y cobarde, se burlaron de los justos reclamos de los obreros, y después de provocar la indignación popular, apelaron al infeliz recurso de toda clase de rabilismos para cebarse en los compañeros dirigentes de la huelga y sepultarlos en las mazmorras de Medellín.

Mas, no son los déspotas del oro americano y los bellacos del actual Gobierno, ni ningún poder humano, los capaces de acallar los gritos de justicia que hoy

CAFE PURO

Declarado fuera de concurso por las personas de buen gusto que han tenido la fortuna de probarlo. Quien una vez lo toma, lo pide siempre. De venta en todas partes. Fábrica: carrera 5ª N° 310, Teléfono número 400.

entonan por todo el universo los oprimidos de la tierra.

No importa que el viejo verdugo del capitalismo, con sus hijos bastardos—el Estado y sus leyes burguesas,—sigan en su trágica danza violando los derechos del pueblo, asesinando, encarcelando y rebuznando contra los ideales libertarios que hoy empuñamos como bandera de combate todos los explotados que no hemos nacido para vivir como siervos. Sin vacilaciones ningunas el movimiento huelguista de los trabajadores de Barranca, ha sido una de las más dignas lecciones en la historia de la lucha obrera en Colombia.

De ello ha resultado lógicamente, no la postergación ni anodamiento de nuestros sublimes ideales, sino la reacción del obrerismo digno contra el MAYORDOMO y socio del capitalismo yanqui, que no es otra cosa Pedro Nel Ospina.

Por eso, el ex-Ministro de Industrias, Diógenes A. Reyes, se postró de rodillas ante SU MAJESTAD la Tropical y pidió el encarcelamiento de esos valientes y generosos compañeros que hoy se encuentran en las cárceles de Medellín.

Es hora de que los obreros del país nos pongamos de pies y que por medio del Congreso Obrero que va a reunirse en la capital de la República y manifestaciones populares en todas partes donde hayan organizaciones obreras, se pida la libertad de los presos de la altiva jornada de Barranca.

Es hora de hacer algo por nuestras ideas y por los compañeros que sufren las injustas prisiones de la burguesía.

Seamos hombres rebeldes y no greyes domesticadas por los amos.

Pradera, julio de 1925.

MIGUEL A. QUINTERO.



LLEGO

nuevo surtido de gabardinas y paños ingleses, a la Sastrería de

PIO RAMIREZ R.

Funesta Proposición

De fuente fidedigna hemos sabido, que en la sesión que verificaron las Directivas de las sociedades obreras, el Domingo 28 del pasado, un miembro de la Sociedad de Carpinteros tuvo la osadía de presentar una proposición funesta, la que tenía por fin dividir en cuatro partes los fondos para la Casa del Pueblo, y repartidos conforme al parecer y gusto del proponente. Pero, a Dios gracias, fue impugnada por los concurrentes, sino hoy día se habrían distribuido arbitrariamente esos fondos. Sí, arbitrariamente decimos, por cuanto los obreros allí reunidos, carecían en absoluto de autonomía para ese asunto, una vez que no representaban en la mencionada junta la voluntad y sentimientos de la totalidad de los asociados.

La mente que inspiró esa proposición, indica estar tocada de alucinación, ó también rebozada de mala fé, porque los fines que perseguía el autor era hacer desaparecer los fondos, y con ellos los anhelos del iniciador de tan magna idea como es la de construir en Cali la Casa del Obrero, y que dicho sea también, que son muchos los pesares que esta idea le ha costado, hasta granjearse el odio cerril de los mismos que en un tiempo le rodearon y quienes poseídos de su habitual obsecación producto del terror y la ignorancia, sostienen que ese compañero leal y sincero en nada ha ayudado para la adquisición de fondos con destino a la C. del P. Malvados! no esgrimáis y mucho menos de manera solapada vuestras viles armas, propias y únicas de la canalla.

Sobre este particular llamamos seriamente la atención a todas las agrupaciones en caso de otra proposición semejante, no se dé lugar a que las esperanzas del obrero sean defraudadas: rechazar y censurar ácremente al elemento corruptor q' se a treva a proponerlo.

ANTONIO M. JARAMILLO R.
Cali, julio 18 de 1925.

Enrique Quijano M.

vende una desgranadora de maíz, una piladora de café y maíz, una moladora de café, una moladora de cacao, café y sal, todas móviles por fuerza eléctrica o a mano. También se vende un velógrafo y una pequeña prensa para imprimir, con varios accesorios.

Se vende el lote o partes, por precios sumamente baratos.

También vende catres de hierro y otros muebles, nuevos y baratos.

Calle, 15 Carrera 2ª N° 28

En el Barrio Obrero

Agencia de víveres, de Marcelino Gómez M., a precios de fábricas, situada en la casa del señor Francisco Gil

Ventas al contado!